

Lo que vemos del mañana político dominicano 4/4



POR RAFAEL CÉSPEDES MORILLO

REP. DOMINICANA
ASESOR POLÍTICO

¿Quién le pone el cascabel al gato? Pregunta indirecta de quienes quieren saber lo que realmente sucederá en determinado momento y/o situación. Regularmente, quienes así preguntan tienen sus propias respuestas, como ocurre en los casos políticos. Por ejemplo: ¿quién será el candidato de la FP? ¿Leonel u Omar?

Tengo la impresión de que lo será Leonel; que Omar pudiera ser el vicepresidente de su padre o repetir como candidato a senador del Distrito Nacional, porque al lado de Leonel hay unos “muchachos” que no juegan con eso de poner en peligro su regreso al poder y sienten que, con Omar, ese regreso se limitaría más que con el padre. Por lo tanto, harán todo lo que sea necesario para que Omar no sea el candidato. Pierden de vista algunas cosas; por ejemplo, el alto rechazo de Leonel, y que una manera de aligerarlo se llama Omar. Eso, entre otras cosas, deben hacer ellos para bajar el rechazo de Leonel o se quedarán como Pedro, en la estaca.

Sin duda, ese partido solo cuenta, por el momento, con esos dos nombres como potenciales candidatos presidenciales, aunque allí hay figuras de la talla de un Soto Jiménez, Guzmán Fermín y Rosario, por solo referir esos tres, aunque hay más. Pero estos se han plegado a las decisiones de Leonel o, dicho de forma institucional, a las decisiones del partido. Claro, sabemos que en esa dirección las decisiones las toma su líder máximo y más nadie.

Concluyendo con ese partido, solo vemos a Leonel como candidato presidencial potencial, sin negar que Omar, eventualmente, pudiera ser más potable.

Hay un detalle que no quiero obviar: a Omar, como candidato a senador, solo le veo un fuerte contendor y, aunque muchos se sorprendan, ese fuerte contendor se llama Danilo Medina, quien, con arreglos especiales, sería el presidente del Senado en una estructura en la que estarían envueltos varios partidos y movimientos.

También quiero referir que seguimos viendo una brecha enorme para un independiente, alguien a quien aún no se le ve; que anda por ahí sin nombre, sin sacar la cara, pero que, en la unidad de factores y elementos, actuando con conciencia y teniendo una base sólida en lo moral y ético, además de un proyecto político bien organizado y proyectado, pudiera dar el susto del siglo a los que se creen inamovibles; a los que entienden que, cuando nacieron, los registraron no donde se hace normalmente, sino que los incluyeron en la Constitución de la República, y que, por ende, siempre estarán o dirán quién es quien debe estar al frente.

Y así ha sido casi siempre: unos pocos han decidido por muchos. Pero es que, en la actualidad, los muchos pudieran estar coincidiendo y actuando juntos y, de ser así, esos muchos desplazarán a esos pocos. Es cuestión de que se den cuenta de esa posibilidad real del momento; que despierten y le digan al país: “Despertamos y aquí estamos, en pie de lucha, agrupados como uno solo, para que tengamos la opción real de elegir, para nosotros dirigir. Se acabó la época de que solo elegimos y ellos dirigen. ¡Basta ya! Ahora elegiremos y dirigiremos”.

Algunos, al leer esto, dirán: “Es más fácil pensarlo y escribirlo que hacerlo”. A esos les digo: es más fácil quedarse donde están quienes así piensan, que moverse para ser parte de los que toman la foto y no de los fotografiados.

Yo sé que se puede y todo lo que se puede es elegible para hacerlo. Que alguien tire la primera piedra y verá cuántos se suman a lanzar pedradas y más pedradas hacia el lugar donde deben ser lanzadas.

Aquí resuelvo una pregunta que algunos se estarán haciendo: ¿qué pasa con los otros partidos no referidos en los artículos? No los refiero porque esos partidos son aquellas pulperías que tienen los colmaderos para vivir de lo que venden sin control de precios.

También creo que hay una carencia de un líder de la minoría, alguien que aún no se decide por ocupar esa posición, posición que, en un país en desarrollo como el nuestro, es de altísima importancia. Hay dirigentes políticos que, según creo, tienen las condiciones para ocuparla; solo que o no les interesa, o no se han dado cuenta, o están muy bien viviendo de lo que ya tienen y no les interesa mejorar su poder político, que sin duda daría mejores resultados no solo a ellos, sino también a la democracia y, en especial, al país.

Bajo estos argumentos y creencias, fruto de mis análisis sin pasión ni partidismo, y con simple sentido de patria, patria buena, son estas las cosas que veo en el futuro político de mi país, mi amada República Dominicana

“*Despertamos y aquí estamos, en pie de lucha, agrupados como uno solo, para que tengamos la opción real de elegir, para nosotros dirigir. Se acabó la época de que solo elegimos y ellos dirigen. ¡Basta ya! Ahora elegiremos y dirigiremos*”

”